

EVOLUCIÓN DE LA PROFESIÓN ACADÉMICA EN UNIVERSIDADES CENTRADAS EN LA INVESTIGACIÓN EN CHILE*

Daniela Véliz

Profesora asistente y directora de desarrollo académico de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctora en Educación Superior de la Universidad de Maine.

Múltiples estudios sugieren que la profesión académica en todo el mundo ha sido influenciada en gran medida por el modelo universitario de investigación de EE. UU. Chile, como otros países latinoamericanos, no ha sido una excepción. Sin embargo, pocas universidades chilenas pueden aspirar al modelo de investigación de los EE. UU., considerando la pequeña economía del país. Una de las principales razones por las que hay pocas instituciones de investigación en economías emergentes como Chile es que este tipo de instituciones requiere amplios recursos estructurales y financieros para apoyar la investigación y los estudiantes, tales como laboratorios apropiados, bibliotecas y otras instalaciones para que prospere la investigación.

“ Pocas universidades chilenas pueden aspirar al modelo de investigación de los EE.UU., considerando la pequeña economía del país ”

En este sentido, Chile es un estudio de caso interesante por la forma en que el sistema de educación superior ha progresado en los últimos sesenta años. En la década de 1960, la mayoría de los profesores universitarios de Chile fue contratada como docentes que trabajaban a tiempo parcial, a diferencia de los profesores de instituciones estadounidenses o europeas que, por historia, han sido contratados principalmente a tiempo completo. Asimismo, hasta finales de la década de 1990, la mayoría de las universidades latinoamericanas –con excepción de las de Brasil, donde la profesionalización de la academia se dio con anterioridad– no exigía que los profesores tuvieran un doctorado y en ellas la actividad de investigación tampoco era un requisito de trabajo. En Chile, las universidades se centraron en educar y capacitar profesionales hasta 1967, cuando una reforma universitaria integral marcó el comienzo de una nueva era para la educación superior con énfasis en la equidad social, la

* Este artículo es traducción del blog The Evolving Faculty Profile at Research-Centered Universities in Chile, publicado inicialmente en *The World View, de Inside Higher Ed* y se basa en el trabajo de investigación: Véliz-Calderón, D.; Theurillat, D.; Paredes, V. y Pickenpack, A. (2018). La evolución de la profesión académica en las universidades de investigación en Chile. *Archivos de análisis de políticas educativas*, 26(17). DOI: <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.26.3262>

democracia y la modernización. Este cambio en la estructura y el propósito de las universidades chilenas dio como resultado la rápida expansión de la matrícula de estudiantes, debido al compromiso con la educación superior gratuita, así como la ratificación de la autonomía institucional.

Directamente relacionada con el desarrollo de la profesión académica en Chile, fue la creación del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Fondecyt), la principal fuente de financiamiento de investigación en el país hasta hoy

Como parte de esta reforma nacional, se esperaba que las universidades se enfocaran más en la investigación académica. El sistema de educación superior respondió a esta nueva tendencia aumentando el número de académicos con un perfil de investigación, instalando nuevos mecanismos para financiar proyectos de investigación, fomentando la capacitación en el extranjero e invirtiendo en las profesiones científicas. Después del golpe de Estado de 1973, se implementaron más reformas de educación superior que afectaron aún más la profesionalización académica en Chile, haciendo que las universidades fueran más competitivas, diferenciadas, orientadas a las masas y comercializadas. En otras palabras, estas reformas adicionales introdujeron más principios neoliberales en el sistema de educación superior chileno. Directamente relacionada con el desarrollo de la profesión académica en Chile, fue la creación del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Fondecyt), la principal fuente de financiamiento de investigación en el país hasta hoy.

Con el regreso de Chile a la democracia en 1990, la masificación se aceleró, seguida de una inversión en el aseguramiento de la calidad introducida en 1999, luego formalizada en 2006 con la creación de la Agencia Nacional de Acreditación (CNA).

Otra política que impactó la educación superior fue la expansión de los programas de becas de postgrado, a través del programa de becas **Presidente de la República** para estudios en el extranjero, lanzado en 1981; y la creación del programa Becas Chile, en 2008, que impulsó las becas para estudios de doctorado. Para 2014, se habían otorgado 10.598 becas de doctorado, un número considerable para un sistema de educación superior pequeño que dependía principalmente de docentes a tiempo parcial. Es importante destacar que el número de personas con un doctorado en Chile aumentó de 1500 en 1990 a un estimado de 8568 en 2018.

Para 2014, se habían otorgado 10.598 becas de doctorado, un número considerable para un sistema de educación superior pequeño que dependía principalmente de docentes a tiempo parcial

No hay duda de que todas estas políticas y reformas dieron forma a la profesión académica en Chile de una manera u otra, pero particularmente para los académicos en instituciones orientadas a la investigación. Solo seis universidades se consideran actualmente instituciones orientadas a la investigación según algunos rankings nacionales. Estas instituciones representan la mayor parte de la productividad de investigación del país y hacen que Chile sea altamente productivo en comparación con el resto de América Latina en términos de publicaciones de investigación revisadas por pares.

Hoy, las universidades orientadas a la investigación en Chile tienen una jerarquía académica comparable a la de las instituciones de EE. UU. Por ejemplo, muchas de estas instituciones aplican a su profesorado un período que oscila entre siete y diez años antes de obtener el rango de profesor asociado (algo similar al *tenure* de EE. UU). Sin embargo, esta tendencia solo es evidente en las instituciones más prestigiosas del país. Estas prestigiosas instituciones también han aumentado las expectativas de los miembros de su planta académica de tiempo completo,

convergiendo en un título de doctorado o su equivalente para disciplinas más profesionales o artísticas, como la calificación mínima para el empleo. Con el tiempo, los requisitos para ascender en el escalafón académico en este tipo de instituciones se han vuelto más estrictos. Esta tendencia está alineada con las políticas que definen la iteración actual del programa Becas Chile.

“ Hoy, las universidades orientadas a la investigación en Chile tienen una jerarquía académica comparable a la de las instituciones de Estados Unidos ”

Si bien es cierto que la profesionalización de la carrera académica en Chile, particularmente en las instituciones orientadas a la investigación, ha evolucionado con el tiempo, tendiendo a imitar el modelo universitario de investigación de EE. UU., los objetivos nacionales detrás de estas reformas no están del todo claros. Los académicos han sugerido que el modelo de investigación intensiva confiere prestigio y estatus de élite, pero las reformas también pueden haber tenido como objetivo impulsar un crecimiento institucional, un deseo

para muchas instituciones. Además, las crecientes limitaciones económicas pueden motivar a las instituciones a competir por becas de investigación financiadas con fondos públicos y otras fuentes de financiamiento externo como parte central de la estrategia financiera de la universidad y, por lo tanto, en una parte central de lo que se espera de los académicos.

“ Los académicos han sugerido que el modelo de investigación intensiva confiere prestigio y estatus de élite, pero las reformas también pueden haber tenido como objetivo impulsar un crecimiento institucional ”

Aunque el modelo de institución de investigación en economías emergentes, como Chile, es difícil de implementar debido a los variados recursos y condiciones requeridos, el deseo de contribuir a la producción de conocimiento y convertirse en una institución de investigación de élite es extremadamente atractivo, sin importar el contexto local o las presiones resultantes sobre las instituciones nacionales.